



DEL TIEMPO 110

770153

Un seguidor de Rocka

Hablar con Pablo de Rocka o era quererlo, u odiarlo.

Y un hombre que no tiene términos medios resulta conflictivo.

(¡Cuántas injusticias se cometen por esta apreciación!...)

Para Pablo de Rocka, poeta, escritor, hombre, lo que 'era como era y cual él lo sentía'. Por eso la fuerza, a veces la rudeza de su canto. Lalla en sus ojos, en su corazón y en su pluma ese cariño del chileno que lo expresa porque siempre hay rebelión. Contra la costumbre, contra el no hacer, contra el equivoco.

Pero, ¿por qué estoy hablando de Pablo de Rocka?

Fue, porque haciendo 'petición de amor' entre mis papeles, me encontré con un cronista (sería muy poco llamarlo croniquilla', de Pantagruel, el columnista metropolitano que escribe sobre artistas y condumbeos. Porque los artistas también deben comer. Y cuenta Pantagruel que cierto día, al estam-pido de las 11 santiaguinas, choró con Pedro Oñcos. Con nostalgia recordaron aquellas noches mapochinas en las que Necuda, Sabella, Cadenón, Valle no dejaban figones de la calle Bandera por visitar. Hasta que remataban en 'La Pájera'. Y entre la charla, Oñcos dijo a su viejo amigo que lo invitaría pronto a un festín.

Pantagruel debe haberse escogido muy bien el pseudónimo, ya que con su padre Gargantúa personifican la monarquía de sus apetitos insaciables... Y Pedro Oñcos le invitaba a un festín.

Fueron hasta la Galería Boczi. (Ello ocurría allí en Noviembre, pero de 1960). Y recuerda Pantagruel que allí, en un attílo, estaban apiladas todas las telas que Oñcos entregó a la exposición pública en exposiciones inmediatas. Y cuenta Pantagruel:

'Me mostró unas pinturas que me hicieron funcionar de inmediato las glándulas salivales. Me parece que Oñcos es el único pintor chileno que ha tenido la genial idea de colocar el arte, su arte, bajo el patrocinio del restaurante exitoso de Pablo de Rocka...'

En la exposición que siguió, Pedro Oñcos destacó dos títulos que parecían entrecrujarse: 'Chile, tierra provinciana...' y 'Epopeya de las comidas y bebidas de Chile'. El primer título mostraba cómo quería y sentía a su tierra, a sus gentes y a sus costumbres este pintor porteño averciado en Linares, quizás el estado por su 'Maslina'.

Y entregaba Pantagruel hervor de algo del condumbeo que sirvió de modelo a cuadros que habrán de ser famosos en breve: unas empanadas calientes; 'Sirvámennos la empanada, bien calientita, bien pisante, debajo del parón...'; la gran pichita 'morena y acariciadora como panferrilla de asfocita, con aroma a doncella catedralista...'; y la '...gran cabana de chancha para el valorio... a ir tomando y tomando por el

Un seguidor de Rokha [artículo] Yekini.

Libros y documentos

AUTORÍA

Yekini

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un seguidor de Rokha [artículo] Yekini.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile